

# RODRIGO LIRA

por Jorge Polanco S.

## UNA AFIRMACIÓN IMPLÍCITA DE LO IMPOSIBLE

Teresa Calderón observaba que los poemas más incisivos de Rodrigo Lira son aquellos dedicados a parodiar a otros poetas. Su manera peculiar de asimilar la tradición se asimila en la filosofía a la de Dílgence el cílico, que refuta con exasperación e ironía toda racionalidad. En su caso, la ironía se manifiesta en aquél lanzaese en picada contra toda poesía o escritura con mejoría de poética. El sarcástico imprecavido de su escritura se enfoca, sobre todo, a las pretensiones impostadas que la poesía y la crítica lleva consigo cuando intenta definir un rumbo. El *Arte poética de Huidobro*, el poema *La montaña rusa* de Nicanor Parra, los dichos y puestas en escena de Enrique Llano, la personalidad y poesía de Zurita, las crónicas de Ignacio Valente; entre otros, forman parte de la lista de los dardos irónicos de Lira. Si bien se podría afirmar que este modo de interpellarse entre poetas ya se había realizado, la peculiaridad de Lira consiste en el hecho de constituir un nípico completo dentro de su escritura. Aquella ironidad y humor irónico revela un rasgo primordial que define implícitamente a su poesía.

El sarcasmo extremo de Lira ("parodiando, pero no nos gusta que nos paroide"), confiesa Enrique Llano, esa habilidad de reconstituir un texto, voltearlo, mostrarlo absurdo y hasta ridículo, patentiza una poesía que pervive en la estanca, en la autodestrucción permanente. Pues el poeta se dirige radicalmente de una tradición, tal su pertenencia a ella y su disenso en la imposibilidad de hallar un horizonte. Para esta poesía no existe salida a la disolución. Las palabras se encierran a sí mismas y radicalizan cualquier propuesta que las doce de sentido. Desde esta perspectiva, los poemas que aluden a Nicanor Parra y Raúl Zurita son ejemplares: "El Regio / Aldeido Chileno (...) don Nicanor / y se instaló con mi monigote rana; pero hasta donde llegan / los datos del autor/ nadie ha sido atendido sino por hemorragias nasales..." "El superpoeta muerto se pasea / como un cristo bizantino por las calles de Santiago / con el habla / (mordidéndose) la lengua (...) no sólo es poesía, el superpoeta muerto / además lo parece..."

A través de la disociación y la disolución, el poeta denota y practica un antonimismo que ilustra la imposibilidad. La poesía ejerce una negación de los signos, y sumérgete ante el escollo de no poder entregar una vitalidad que redime la vida misma (como sucede en el poema de Llano *Porque escribir*). A diferencia de Gonzalo Rojas, sus palabras no respiran, se desbordan. En la extensa caricatura de Lira se muestra más bien una insuficiencia voraz de las palabras. Pues él realiza lo opuesto a aquello que aconsejaba Allan Poe, en vez de ensalzar los efectos de belleza a través de una extensión contenida de los poemas, que permita lecturas de una sola vez, intenta extender la escritura y mostrar la capaziosa devastación de una realidad y una poesía que ya nada tiene que ver con lo bello. La disociación y la disolución de la poesía de Lira, espeja la impotencia en que se actuar vital e histórico se debatió (en necesario recordar los tiempos de dictadura como otra vertiente de las condiciones de emergencia de su escritura), justificando la observación de Enrique Llano de que "la escritura (...) era su modo de intervenir la reali-

dad, de participar en ella, tanto como una negación de lo real y una afirmación implícita de lo imposible".

## EL PROYECTO INACABABLE

Al parecer, la poesía de Rodrigo Lira está marcada por diálogos. En 1993, Enrique Llano culminó junto a Eduardo Llano y Alejandro Pérez la recopilación de sus poemas y escribió el recordado prólogo a la primera edición del *Proyecto de obras completas*, que fue publicada el año posterior. Después, en diciembre de 1993, se editó un diario recordatorio de sus textos que tomó como subtítulo *Primera documentación*, que incluyó poemas del propio poeta, estudios sobre su poesía y poemas dedicados a él. Y, ahora, a fines del año pasado, se recibió por la Editorial Universitaria nuevamente el *Proyecto de obras completas*, que adjunta un segundo prólogo escrito por Roberto Merino.

Si nos fijamos en los títulos y subtítulos de estos "documentos", en ellos se destaca el carácter provvisorio de las recopilaciones. "Primera documentación" o "Proyecto de..." son títulos que no son casuales respecto a la política de Lira. Su poesía se resiste a la concepción tradicional del libro (de hecho, Alejandro Pérez tuvo que memorizar la quinta versión no escrita -y al parecer final- de un poema de Lira, que le fue confiada por el propio poeta). Por eso resulta todo el material dispuesto y articulado al modo de una obra en un ensayo que, si bien es necesario, infinge la libertad de su escritura: fotocopias, escritos a máquina, poemas formateados como puentes o poemas-objetos (y no libros-objetos) eran las formas en que se trasladan los escritos de Lira. De esa manera se muestra aquella *lira desentregable* -como firma su pseudónimo- que lleva al extrémpto la precariedad del lenguaje, a través de una escritura farragosa y peribea. A mi juicio, Rodrigo Lira exacerba la propuesta poética de Enrique Llano, la conduele al infinito y, de ese modo, al absurdo. El lenguaje ya no esmerado, es una verbena que comparece intencionadamente grotesca. Según Llano, "es el estilo del tábano, chicharro de las palabras que dicen lo que no dicen y lo callan estropiósamente". Por eso el desborde y la imposibilidad articular a esta poesía que está siempre al límite del abismo". Es una escritura esperpentina -como indica el mismo-, más aún, una escritura desesperpentina: "en cualquier caso odiaría / que no tengo un gran futuro por delante que de repente / pueda mandarme a cambiar / en forma violenta / desde conjunto de fenómenos / en que estoy como una mosca en una telaraña / que quedó ahí después de que a la araña / le prepararon un escobazo o le echaron insecticida" (71).

Más allá de los efectos malditos de su muerte (contando como ejemplo uno de los poemas documentales de la historia, dedicando supuestamente a su vida y "obra"), Lira conserva una impenetrabilidad escritural debido a la difícil tarea que involucra su poesía en el choque constante con la vida. Pues a pesar de que el *Proyecto de obras completas* se divide en el verso y la parodia, se entreve la expansión de un templete tanático, expuesto a través de un verso desviado y una sotira que desestabiliza todo aquello que lo rodea. En la



Rodrigo Lira Cangulhem (1949 - 1996), asomado a la ventana rota de la poesía.

parodia y la confabulación de lenguajes, el poeta encuentra el estallido verbal, encuentra los recursos estridentes con el fin de patentizar una palabra que, en el mismo acto de ser dicha, parece insultada de vacío. De aquí que sea necesario no perder de vista ni palabrar, no recurrir a los avatares antojadizos de la vida como única instancia interpretativa, ya que muy poco se puede decir de ella cuando un poeta sucumbe triunfado por el inevitable destino del devenir.

\* Es interesante el diálogo que se establece entre esta poesía de Lira y el de Enrique Llano "No te desconsolagu" de *Diario de muerte*.

\* Es sugerente el juego que se puede establecer con esta palabra en el verso: obviamos previamente el *objeto*, sin fundamento.

\* Por eso es necesario revertir el acercamiento a su poesía. Si lo que constituye a un poeta en la escritura, entonces la exigencia tiene que partir al revés: no es desde la vida desde donde hay que interpretar la poesía; es desde la poesía donde se debe acceder la biografía.

## TEXTOS DE LIRA

(Selección de Pedro Serón)

### INVESTIGACIÓN SOBRE EL USO, EL ABUSO, LA FUNDACIÓN Y LA DIMISIÓN DEL ADJETIVO (fragmento)

(continúa desde página anterior)

...NARÍA MEDUSA LA MUSA, de profunda poesía y edad misteriosa; de origen y antecedentes dudosos, de índole obscura y despiadada. Ilustrada por numerosas magistraturas refinadas; de conducta licenciosa. Es una buena persona dotada -de don cumplidos; ligera de cascos. En peregrinaciones cultas, siempre cambiadas de paralelas solitarias sus paseos, dejando sus varones resplandecientes y sonrientes descarados, caprichosos y sarcásticos; sugerentes sus escotes abundantes, sin decoro; y sus salidas de soberbia, y morboso su lucero nocturno...

...ALGUNOS ATARDECERES MEDUSA LAMUSA FUMARÁ, sobre todo en los atardeceres -maciza pepera. Con pañuelos finísimos, minuciosos, -sin pompa- designaban los cogollos concéntricos con sus dedos nacarados, preparaba con celo los capullos pegajosos que envolvían las fragatas semitamborileadas y copiosas, de prosopas jamaiquinas, nigerianas o colombianas -no se sabe con certeza- y recogida en un diablo de amplexo, bordada con lana cruda por sus manos artísticas, los humaba en una olla pequeña que parecía botella, y reservaba. La pepera era buena, por ende no se arrancaba. Se volvía hasta la cresta, se inspiraba y fumaba: en estos trances sus poemas más alocados: sonetos nómadas, edades cuyajientes, versos olorosos y despiadados... a su cabeza gloriosa de globosa cañera bien torcida se le subían los humos de la marfil suave, y posterior...

(fin de fragmento)

# Rodrigo Lira [artículo] Jorge Polanco S.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Polanco S., Jorge

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Rodrigo Lira [artículo] Jorge Polanco S.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa